

Exposición Hernández Vallejo

En el mismo salón que Moreno Márquez, hombre ya curtido y hecho en las lides artísticas, se organizó en la primera quincena de Septiembre una exposición del alumno pensionado por la Excma. Diputación Provincial y el Patronato de Formación Profesional de Cáceres, Indalecio Hernández Vallejo. Un principiante que, como nos lo ha mostrado su obra expuesta, viene pegando y con unos bríos desusados. Retratos de tamaño natural, paisajes, bodegones, dibujos coloreados al pastel, miniaturas al oleo, un tapiz donde ha copiado un cuadro de Rubens lleno de figuras..... ¡una buena labor en cantidad!

¿Y en calidad? Aquí tendríamos que aminorar los adjetivos. Aunque, teniendo en cuenta muchos factores que conocemos, se trate de una obra bastante lograda. Relativamente, pues, a su autor y a la preparación del mismo nos parece excelente. Hernández empieza bien su carrera y lo creemos con voluntad para darle cima honrosa. Ahora bien, con toda lealtad, porque lo queremos y estimamos; porque nos sabría muy mal que se malograrán sus aptitudes; porque la provincia se llamaría a engaño si fracasa por falta de madurez y sobra de prisas y velocidad, debemos decirle: frena, amigo, frena un poco y deja ahora de pintar. Estudia, con tesón, con ahinco, con verdadera energía. Has de ganarte para el arte y el arte supone dos cosas: técnica y cultura. Sirves para lo primero como nos lo demuestra esta Exposición; pero no abandones lo segundo. Un artista sin cultura es hombre al agua: tendrá que vivir de encargos, copiando maneras y composiciones, achabacándose en suma. Por el contrario, un pintor que conoce y sabe lo que es su arte y además tiene conocimientos de Historia, Filosofía y Ciencias ese puede llegar a ser uno de los pocos hombres a los que todo el mundo señala con su admiración.

Es cuanto tengo que decir a Indalecio. Y creo, firmemente, que ha de aprender esta humilde lección de un viejo.

KRIT-Y-KOM.



V A R I A

IN MEMORIAM

† Juan Caldera Rebolledo

Es difícil hacernos a la dura realidad. Pero, no hay más remedio. Nos has abandonado y tu espíritu de niño grande, alegre y artista se separó de tu cuerpo en un luminoso y cálido día de verano. ¡Quién iba a pensar en tal cosa!

Dije antes que eras un niño grande, alegre y artista. Puedo decirlo porque fui tu amigo y nos conocíamos mutuamente. Charlábamos y, en nuestros charlas intrascendentes, desnudábamos nuestras almas con la mayor candidez. La tuya era un alma niña llena de ilusiones, de cuentos de hadas. Muchas veces la hería la realidad; pero eran heridas que cicatrizaban al punto. Ella estaba siempre pronta a ilusionarse de nuevo.

Y eras alegre, optimista y sano de espíritu, como una de las manzanas que acostumbrabas a pintar en tus bodegones. Gentil alegría, grato regocijo que salpicaba nuestra conversación de matices regocijados y alegres. ¿Cómo es que has podido morir?

Pero, sobre todo, eras artista: un niño artista que sabía pintar cosas alegres, limpias, sanas y claras. Tu paleta había arrancado a las luces sus más lindos secretos y a los colores las más gratas sinfonías. Por esta razón es una pena que te hayas marchado en plena fiebre creadora, cuando acababas de encontrar otra vez, el camino de la gloria y de la fama. Nuevamente habías logrado vencer, con la varita mágica de tu optimismo, a la negra fiera del desaliento. Y eran los paisajes, y las escenas de costumbre, y los tipos de nuestras muchachas, y la mística de nuestras procesiones los temas que se llevaban tus ojos, tus pinceles y tus colores. Ahí han quedado testigos valiosos tus cuadros últimos, tus apuntes, tus bocetos, tus dibujos.

Pero eras, además de lo expresado, un amigo bueno y un hombre bueno, religioso. Padre amante de tus hijos has trabajado para legarles algo: un nombre, por lo menos; una fama de pintor que vale también mucho. Por eso ni tus hijos, ni tus amigos, te olvidaremos con facilidad. Para todos serás siempre un recuerdo perenne y grato.

¡Juan Caldera Rebolledo! El pintor de Cáceres, de sus paisajes y de sus costumbres. El profesor de dibujo en sus centros de enseñanza. El cazador, no sólo de bichos, sino de gratos temas pictóricos. El devoto cofrade de las hermandades cacereñas. El amigo leal que sabía comprender a sus amigos y amenizaba las horas de asueto con la alegría de sus cosas. ¡Descansa en la Paz del Señor!

T. M. G.

Descubrimientos arqueológico-artísticos

Tienen importancia los realizados por nuestros buenos amigos el Comisario provincial de Excavaciones y el Rvdo. Padre Fr. Enrique Escribano, en Casas de Millán. Acerca de ellos se ha elevado un informe a la Comisaría General de Excavaciones y a la Dirección General de Bellas Artes. ¿Se conseguirá realizar alguna excavación con tal motivo? Así lo esperamos con impaciencia.

Igualmente ha descubierto dicho señor Comisario los curiosos restos de una almazara romana en un arruinado edificio del Calerizo, de Cáceres. Nueva confirmación del peso que en nuestra agricultura tuvo la cultura de los romanos.

Por último, sabemos que en una reciente excursión a Moraleja y Trevejo los señores Orti Belmonte y Martín Gil, han visto notables restos de un poblado o «vicus» romano en la primera localidad y han obtenido notables fotografías del interesante castillo de Trevejo y de algunas antigüedades de Villamiel.

Galardón merecido

El recio y vibrante poeta extremeño, don Juan Luis Cordero Gómez, nuestro buen amigo y colaborador, ha visto premiada con la «Flor natural» una poesía suya en los Juegos Florales recientemente celebrados en Béjar, con motivo de la Coronación de Nuestra Señora del Castañar. Demuestra esta decisión del Jurado, avalada con el juicio de una Alta Corporación de las Letras españolas, que Juan Luis sigue siendo el poeta merecedor de nuestros aplausos más sinceros. ¡Enhorabuena, Juan del Arroyo!

Como nuestro poeta ha obtenido un nuevo triunfo en los Juegos Florales Asuncionistas de Cáceres, ya que su hermosa poesía «A la Asunción y Mediación de María» alcanzó, en reñida lucha, la «Flor natural», le reiteramos los plácemes y las enhorabuenas.

SE HABLA DE . . .

El pintor extremeño (de Baños) Santiago Regidor, en el notable estudio de Bernardino de Pantorba «El Paisaje y los paisajistas españoles» que publicó la revista «Arte Español» en su número del 1.º y 2.º trimestres del año 1943.

El novelista Felipe Trigo, en un trabajo

de Carlos Fernández Cuenca, titulado: «Manuel Abril» que viene inserto en el mismo número de dicha revista.

La «casa de Mayoralgo» de Cáceres, en el artículo «Los esgrafiados segovianos», original de Luis Felipe de Peñalosa y Contreras, que también hemos leído en igual número de «Arte Español».

En el número del 4.º trimestre de tan importante publicación se reproduce el notabilísimo cuadro de Rosales «Presentación de Don Juan de Austria a Carlos V, en Yuste», sobre cuya pintura hace atinadas observaciones Bernardino de Pantorba.

Enrique Pérez Comendador, en un artículo titulado «Imaginería Española». Exposición Pérez Comendador, original de A. P. Pag 38 del T. XV de la Revista anterior. Es una notable crítica acerca del «Cristo en la Cruz» del escultor extremeño.

«Extremadura» y se publica una fotografía de la estatua que representaba a nuestra región en el proyecto que del teatro Albéniz de Madrid no se llevó por completo a la práctica al construirlo. Dicha estatua es original de Angel Ferrant (boceto). Curioso artículo de Lafuente Ferrari en el número del 4.º trimestre de 1945 de «Arte Español». En él se plantea el problema de la disconformidad entre el artista y el que le hace un encargo.

Zurbarán en el primer trimestre de la misma notable revista, apropiado de un cuadro que se supone el primero del ilustre pintor extremeño.

Trujillo y Cáceres, evocados por el Marqués de Lozoya, en un notable artículo de éste publicado en el «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones» Año LIII, I Trim. de 1945. En este número se inserta el erudito trabajo de Rodríguez-Moñino sobre el Retablo de Higuera la Real de que nos hacemos eco en otra sección.

Arias Montano y del Brocense en el extenso estudio que Don Elías Torno dedica al «Panarinfo de la Central, antes Templo del Noviciado» en el 2.º Tr. de la revista anterior, año 1945. Los retratos de ambos extremeños figuran entre los muchos que adornan el techo de dicho salón, pintado por Espalter.

San Pedro de Alcántara y se reproduce el cuadro de Claudio Coello «Un pasaje de la Vida de San Pedro de Alcántara» en el estudio que sobre «La Escuela de Madrid» publica en referido Boletín Don Luis Araujo-Costa. Por cierto que en dicho estudio se afirma que Juan Martínez Cabezalero, (1633-1677) pintor destacado de dicha escuela era extremeño. ¿Es cierto este dato? Agradeceríamos a los enterados nos aclaran tal duda. Año 1945-III y IV trimestres.

Badajoz en el mismo fascículo, en un ar-

tículo de Alejandro de Gabriel y Ramírez de Cartagena, sobre Don José M.ª Rodríguez de los Ríos y de Losada, pintor de Historia. Uno de los cuadros de este pintor es el siguiente: *Batalla del Géborra*: 19 de Febrero de 1811. Muerte heroica del Brigadier Don José de Gabriel.

La fortaleza de Trujillo en 1521, en una carta del Cardenal (?) al Emperador, cuya copia se inserta en el artículo «Averigüelo Vargas» por el Conde de Atarés, que se publica en el fascículo dicho antes.

Anaqueel de libros

«Cantos de amor y de dolor de España»

El poeta don Angel Gordo Moreno, ha dado a la imprenta la «cuarta edición aumentada» de estas conocidas y aplaudidas composiciones. Es el señor Gordo Moreno culto Maestro del Cuerpo de Prisiones, Legionario de Honor, según Título que se reproduce en este libro. Ello quiere decir que la mayor parte de estas poesías van derechas a enaltecer y a honrar la generosa valentía, la abnegada vida heroica y la profunda significación de la Gloriosa Legión Española, que con este motivo le otorgó tan distinguido galardón.

La edición es magnífica, tanto por su contenido, formato, papel y presentación tipográfica. Quedamos llenos de agradecimiento a su autor, que se acordó de nosotros al publicar el primer libro enviándonos un ejemplar.

Lira rota

Es la obra, póstuma por cierto, de un poeta extremeño: Marcelo Fernández Sayánz. Nació este poeta, que en verdad tiene derecho a tal título, en Malpartida de Plasencia, en 1906. Falleció en Madrid en 1940.

Lamentamos que la falta material de espacio nos obligue a ser tan breve al anunciar—con tanto retraso por cierto—este libro a los lectores de ALCÁNTARA. Es un libro que, aparte su bellísima y cuidadosa presentación, contiene esencias puras de una poesía tranquila y verdadera.

Su edición, no venal, bien presentada por su lindo prólogo de Ricardo Acosta Camisón.

Los bordadores, sederos y tapiceros en Badajoz. (1553-1594)

De «Noticias de Archivo», titula este trabajo su autor, D. A. Rodríguez-Moñino. Y a fé que son un verdadero ramillete de noticias interesantísimas entresacadas del cú-

mulo de papeles que forma el «Archivo de Protocolos» de la capital hermana. Prueban ellas que el arte de los bordadores, sederos y tapiceros, estuvo bien representado allí en el siglo XVI. Pero además nos indican un camino a seguir: los amarillentos y casi destrozados papeles de nuestros archivos están esperando las piadosas manos de los investigadores para ofrecernos nuestra verdadera historia. Este trabajo fué premiado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Badajoz con el premio instituido por el Excmo. Ayuntamiento de aquella capital. Se ha publicado en una reducida edición de 500 ejemplares numerados.

El retablo de Morales en Higuera la Real. (1565-1566)

Otra obra del señor Rodríguez-Moñino. Es separata del «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones». Tomo LIII - Año 1945. Nuestro querido colaborador, tan especializado en el estudio de Morales, nos da en este trabajo una historia del retablo aludido, representativo de la pintura y del arte del notable pintor extremeño. Está ilustrado con fotografías y abunda en atinadas observaciones críticas.

Egriegos extremeños

Los señores don Antonio del Solar y el Marqués de Ciadoncha, nos dan en este libro unas «notas tomadas en los archivos sobre algunos de ellos». Vemos desfilar por sus páginas extremeños tan esclarecidos como los Sánchez de Badajoz, Marqueses de Coto Real, primer Marqués de Fuente Santa y otros, hasta don Felipe Checa, ilustre pintor de bodegones, casi contemporáneo.

Es libro interesante y que nos dice más cosas de los que promete su título. Como los dos que siguen, ha sido editado por el Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de la capital hermana, entidad a la que tanto deben las letras y la historia de Extremadura.

«Hidalgos y Caballeros»,

Son notas sobre personas y cosas de Extremadura, originales asimismo de los señores Solar y Ciadoncha.

«Rincones de la Historia Extremeña»,

Por Don Fernando Castán Durán (El Licenciado Pero Pérez). Forman el libro artículos aparecidos en la prensa de Badajoz en los cuales se tocan, con acierto, puntos curiosos de la vida de dicha ciudad.

«Heráldica episcopal pacense»,

Libro publicado por la Excmo. Diputa-

ción de Badajoz en el cual los Sres. Solar y Ciadoncha nos dan noticias detalladas de los escudos de los Sres. Obispos de aquella Diócesis, desde Fr. Pedro Pérez (1230) a D. José Alcaraz y Alenda (1930). Trae numerosos fotograbados. Es utilísima para la historia eclesiástica de la región.

“Cosas de Extremadura,,

Los ilustres genealogistas mencionados, son también autores de esta obra, impresa por el Excmo. Ayuntamiento de la capital hermana. Tan interesante y bien documentada como todas las suyas.

“Historia Eclesiástica de la Ciudad y Obispado de Badajoz,,

Es la continuación de la escrita por don Juan Solano de Figueroa. La publica, en dos hermosos tomos, la Caja Rural de Badajoz. Lleva un preámbulo del historiador extremeño D. Antonio del Solar y Taboada, que ilustra grandemente esta interesantísima publicación. La falta material de espacio nos impide, como sería nuestro deseo, dar una cumplida referencia de este hermoso libro.

“Las Geodesias fernandinas en Extremadura el 1814,,

Reimpresión de un curioso folleto del Capitán general de Extremadura D. Domingo Mariano Fraggia y Urribarri, Marqués del Palacio. Se imprimió en Badajoz en dicho año de 1814 en la Imprenta de la Capi-

tanía General. Se trata de un ensayo, que no creemos se llevase a la práctica, de asentar en tierras incultas a soldados veteranos. Trae esta reimpresión un acertado prólogo del Sr. Solar y Taboada.

“Al eminente Cavanilles,, (1745-1804)

Es un lindo folleto «homenaje personal» del farmacéutico D. Gonzalo Vegas Fabián al insigne botánico. Ni que decir tiene que es un trabajo tan interesante como todos los que salen de la pluma de nuestro ilustre paisano y colaborador el Dr. en Farmacia Sr. Vegas.

Por cierto que debemos agradecerle desde ALCÁNTARA los notabilísimos artículos que a la historia de los farmacéuticos extremeños viene dedicando en la notable revista científico-profesional «Farmacia Nueva», que se edita en Madrid.

No creemos haber agotado con las anteriores notas bibliográficas todo lo que referente a Extremadura o a autores extremeños se ha publicado recientemente. Ahí está la notabilísima novela de Reyes Huertas, titulada «Mirta», un verdadero éxito de venta y de crítica. Si Dios quiere y nos da salud ya hablaremos de ella como se merece.

Únicamente una pequeña y triste consideración: en Cáceres apenas se ha publicado, que sepamos, nada. Un folleto del señor Sellers con motivo del *triste* centenario de nuestra Plaza de Toros. ¿Ha salido algún otro impreso?